



*Imagen 1.- El taller de relojería de Joaquín Muñoz, en la calle General Copons. Foto: I. Sena.*

## *Joaquín Muñoz Balongo*

Joaquín nace en Tarifa, en la calle General Copons, casi enfrente de donde hoy tiene su negocio. Segundogénito de una familia de siete hermanos del matrimonio formado por sus padres Joaquín y Ana. Muy pequeño, con apenas dos años, una enfermedad muy en boga por aquellos años le ataca. Sufre parálisis infantil (polio), lo que le obliga a permanecer en casa durante los primeros años de su infancia.

Sus primeros estudios los hizo en el colegio que entonces regentaban las Religiosas Misioneras de la Inmaculada Concepción en lo que hoy es residencia de mayores “San José”, para más tarde completar sus estudios con don José Sánchez, *El Gordo*, en la clase que éste impartía allá por el camino del *Olivar*.

Unas de sus mayores alegrías es a sus doce años, cuando hace la Primera Comuni3n en San Mateo, muy contento, porque consigue andar derecho, con una muleta tan solo.

Para entretenerse en los largos ratos de enclausramiento en su casa, se aficiona, siendo muy pequeño, a montar y desmontar todo tipo de aparatos mecánicos, eléctricos o de cualquier género. De ésta afición le viene la inventiva para poder solucionar todo tipo de problemas.

Joaquín es un gran aficionado a la música, pero no sólo para escucharla, sino que además toca instrumentos de cuerda como la mandolina y la guitarra que aprendió, de pequeño, en la rondalla del entonces “Frente de Juventudes” dirigida por el siempre recordado don Imeldo Ferreras.

Su profesión de relojero la adquirió cuando su familia se trasladó a la calle de La Luz, justo frente a la zapatería que poseía Rafael Chamizo en la misma y coincidió que al lado de su casa, había una joyería-relojería donde se pasaba las horas el bueno



*Imagen 2.- Joaquín Muñoz, en su taller. Foto: I.Sena*

de Joaquín viendo trabajar al relojero y éste a enseñarle, poco a poco, a penetrar en las entrañas de reloj.

Nuestro personaje es padre de tres hijos, Ana, Soledad y Joaquín, fruto de su matrimonio con la tarifeña Elvira Guerrero Carrasco.

Hombre entrañable y bueno, Joaquín tiene montado hoy su negocio en la misma calle donde nació donde y allí recibe con una amplia sonrisa a cuantos clientes y amigos van a visitarle.

En éste año 2010, Joaquín, ha sido galardonado por el Ayuntamiento de Tarifa con el Diploma de Reconocimiento a la Labor Artesanal.